

BIOSCA

El municipio de Biosca se encuentra al norte de la comarca, en el límite con el Solsonès. La población está situada en la falda de un alto presidido por los restos del castillo, en la confluencia de las sierras de la Aguda y la de las Valls. Era un punto estratégico para el control de la frontera entre cristianos y musulmanes, ya que domina la entrada natural al Solsonès y la vía de comunicación entre la Cataluña central y el valle del Segre.

El acceso a Biosca desde Cervera se realiza por la carretera L-311 en dirección a Guissona. Desde aquí, se ha de continuar por la C-75 hasta llegar a la población. También se puede optar por seguir el Eix Transversal, la C-25, en dirección a Sant Ramon. En, este caso se ha de tomar la salida 93 y continuar por la LV-3003 hacia Torà, donde se enlaza con la C-1412a hasta Biosca.

En el término municipal de Biosca se encuentra el yacimiento arqueológico de Puig Castellar, emplazamiento del siglo II a. C., que se cree fundamental para conocer la organización del territorio en época romana antes de la fundación de las ciudades de la Cataluña central.

La primera mención del lugar se remonta a 1031, cuando aparece en el documento que recoge las afrontaciones del castillo de Fontanet, fortificación del vecino municipio de Torà. Inicialmente no era un castillo independiente, sino que pertenecía al término del castillo de Llor. Otros textos medievales informan que *Bioscha* era en 1067 propiedad de Sancha de Aragón, madre del conde Ermengol IV de Urgell, y que estuvo en manos de la familia condal hasta entrado el siglo XIII. Se conocen los nombres de algunos de los castellanos encargados de la defensa y el gobierno del castillo a lo largo del siglo XII.

El urbanismo de Biosca durante la Edad Media responde a las características propias de un establecimiento de frontera. Contaba con un recinto amurallado en el que la entrada se hacía a través de un puente, el *pont vell*, que todavía hoy en día salva el torrente de Pasterola. Algunas de las calles conservan gran parte de la fisonomía medieval al ser estrechos y tener tramos cubiertos con bóvedas. En lo alto, los restos del antiguo castillo dominan el altozano. Es una estructura de planta rectangular que en gran parte fue edificado sobre la roca natural, de aquí que también se conozca como a castillo roquero de Biosca. Al largo del siglo XIX, coincidiendo con la primera guerra carlista, sufrió profundas transformaciones. Se reaprovechó gran parte del aparejo de sus muros para la construcción de nuevas dependencias, lo que alteró notablemente su aspecto medieval. Solamente pequeños fragmentos de los muros norte y este se consideran supervivientes de la antigua fortificación. El resto de las estructuras, como la muralla y las torres de defensa, son difícil de datar, pero se descarta que sean de época románica.

Iglesia de Santa Maria de Biosca

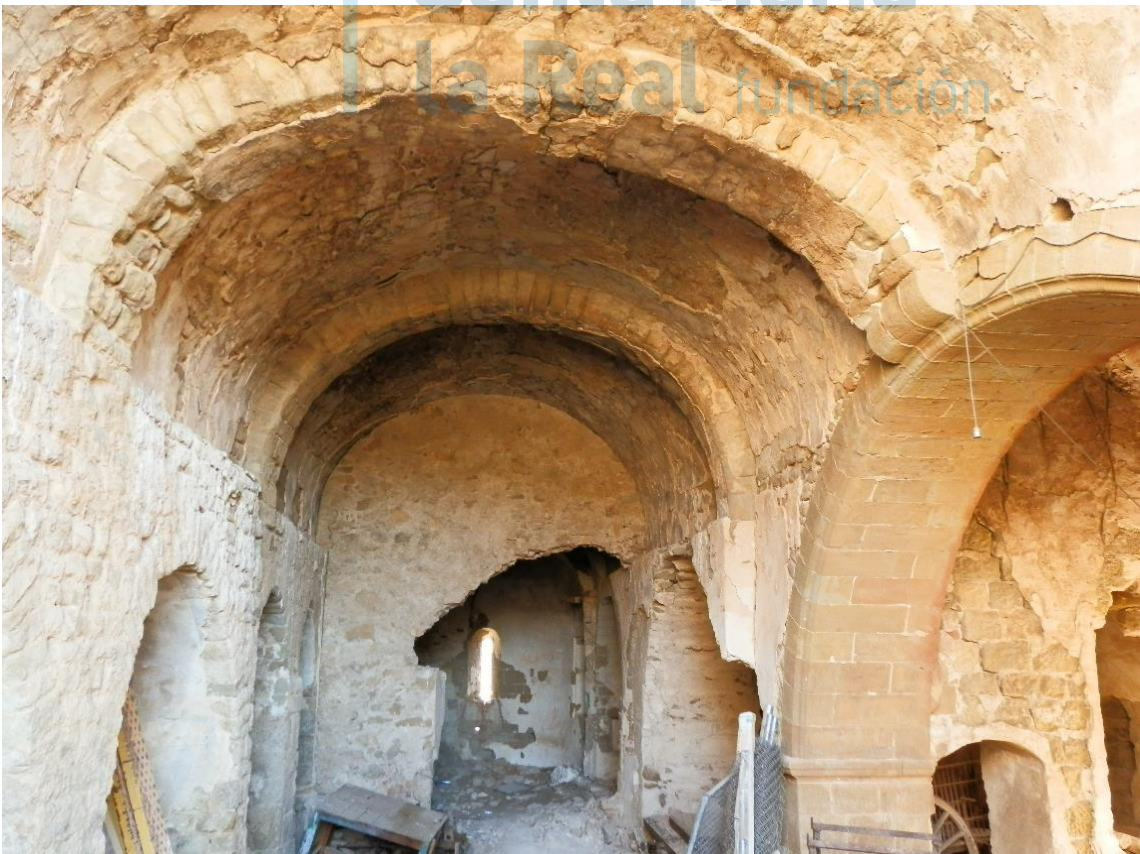
LA ANTIGUA CAPILLA DEL CASTILLO, dedicada a santa María, que llegó a ser la iglesia parroquial hasta el siglo XVIII, se encuentra en un lamentable estado de abandono, desempeñando las funciones de almacén. Las primeras noticias sobre este templo se remontan a 1093, cuando Berenguer Brocard, castellano del lugar, hizo un legado testamentario de dos onzas para el campanario: *ad opera clocharis Sancte Marie Biosca*. En 1100, Pere de Brocard cedió sus derechos sobre la iglesia y los bienes de ésta a la canónica de Santa Maria de Solsona. La donación la confirmó poco después Ermengol V, conde de Urgell. Dos años más tarde, el mismo conde donó los diezmos, las primicias, las tierras y las iglesias que pudieran estar dentro del término de Biosca. A partir de este momento la canónica de Solsona fue la administradora de la iglesia. Este vínculo se confirmó en la bula del papa Eugenio III, en 1151, en el acta de consagración de Santa Maria de Solsona del 1163 y en otros documentos posteriores.

Es un edificio que presenta una planta compuesta por una larga nave rectangular cubierta con una bóveda de cañón reforzada con tres arcos formeros que delimitan cuatro tramos, y un ábside semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera. En el centro de éste se abre una alargada ventana de doble derrame y arco de medio punto monolítico. Corona su paramento exterior un friso de arquillos ciegos que enmarcan sendos timpanillos monolíticos. Por encima de ellos, el lienzo fue sobrealzado en el siglo XIX, utilizando para ello tosca mampostería, que contrasta con los cuidados sillares, bien tallados y pulidos, utilizados en la parte inferior del ábside, entre los que se conserva algún mechinal. En el muro sur se abrieron dos capillas góticas cubiertas con bóveda de crucería, comunicadas entre sí por medio de pequeños arcos de medio punto. En el lado norte de la nave, una serie de arcos formeros de medio punto refuerzan el muro, que queda oculto al exterior por hallarse totalmente enterrado. En estos paramentos interiores se usaron sillarejos bien tallados y dispuestos en hiladas uniformes. Se ha datado la construcción de este templo entre finales del siglo XI y comienzos del XII.

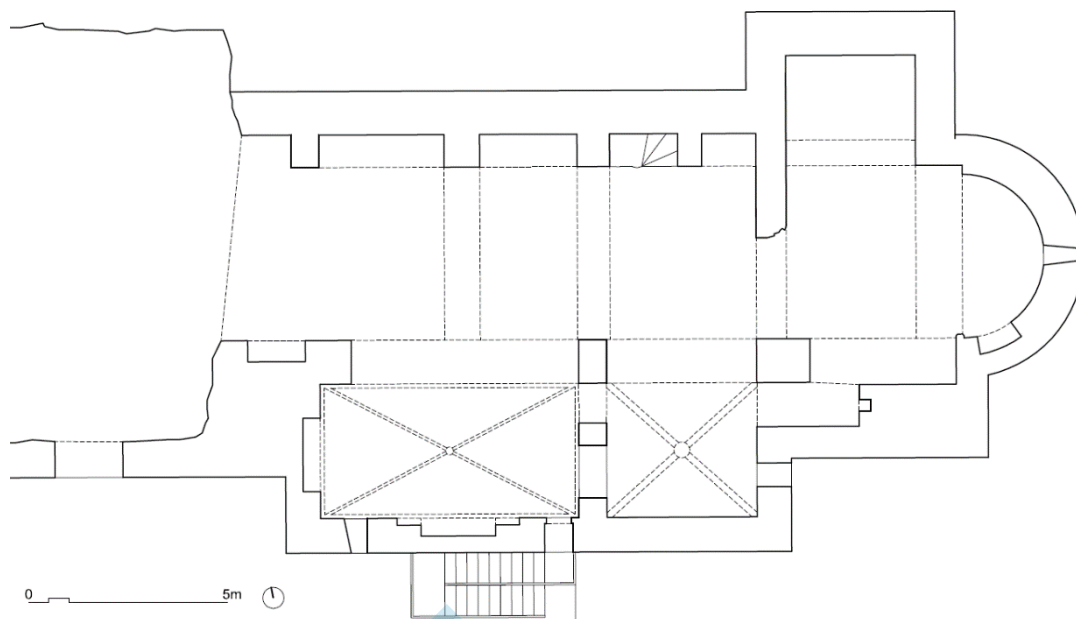


Vista general

Ábside



Interior



Planta

TEXTO: MODESTO CARRERAS CORT/ JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA – FOTO: MODESTO CARRERAS CORT – PLANO: XAVIER JOSEP GELOCH PIFARRÉ

Bibliografía

BELLMUNT I FIGUERES, J., 2001, pp. 307-308; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1997, XXIV, pp. 375-376; GARGANTE LLANES, M., 2005; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 297-299.

Ermita de la Mare de Déu del Pla o de Sant Pelegrí

LA ERMITA DE LA MARE DE DÉU del Pla se ubica en el Pla de Sant Pelegrí unos 2 km al sur de Biosca, en dirección a Guissona, por la carretera C-451.

La primera referencia documentada sobre este templo podría ser el testamento sacramental de un tal Ramon, castellano del Portell, jurado en el altar de santa María por los albaceas de éste en el año 1098.

El edificio primigenio, que constaba de una sola nave rectangular con un ábside semicircular, fue seriamente transformado con posterioridad, hasta adoptar la actual planta basilical con tres naves. La central está cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntado. El ábside, que cuenta con una ventana de doble derrame y arco de medio punto monolítico, fue tapiado interiormente en época moderna, y a él se le adosó una sacristía en el lado sur. El aparejo utilizado en este lienzo absidal está formado por sillares bien labrados, escuadrados y pulidos, y dispuestos en hiladas uniformes.

La puerta, situada en la fachada oeste, estaba formada por un arco de medio punto, que fue modificado añadiéndole un arco rebajado. Cuenta con dos sencillas arquivoltas en degradación completamente lisas. En el interior, el templo está completamente reformado.

Se ha datado la construcción de esta iglesia a finales del siglo XII o comienzos del XIII.



Vista general

TEXTO: MODESTO CARRERAS CORT/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA – FOTO: MODESTO CARRERAS CORT

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1997, XXIV, pp. 376-377; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 294-295.

Castillo de Lloberola

LLOBEROLA ES UN PEQUEÑO núcleo situado 7 km al norte de Biosca, desde donde se llega por la carretera C-75, desde la que, entre los kilómetros 32 y 33 arranca un desvío hacia el Norte.

La primera noticia de Lloberola se remonta a 1007, cuando el conde Ermengol I legó en su testamento cuatro parejas de bueyes que tenía en Lloberola. Respecto al castillo, las primeras noticias se documentan en el año 1041, cuando Adelaida vendió a los esposos Arnau y Gerberga un huerto en el castillo. En 1046 se documenta el nombre de Ramon Guillem de Lloberola, uno de los primeros castellanos del castillo. En 1172 aparece bajo el dominio de Pere Sanç de Llobera y su mujer Sança, la cual lo había heredado del vizconde Ramon de Cardona.



Torre y resto de la muralla

A pesar de estas evidencias documentales, se sabe que los orígenes del castillo, uno de los más antiguos de la comarca, se sitúan en la época de dominación musulmana, antes del año 1000. Los problemas internos del califato de Córdoba fueron aprovechados por las fuerzas cristianas para afianzar su avance y garantizar la repoblación hasta la margen izquierda del río Llobregós. Su construcción se realizó en diversas fases. La estructura más antigua es el muro que cerraba el sector noroeste de la colina, del que se conservan diversos tramos formados por sillares de gran tamaño unidos con mortero de cal. A continuación, se construyó la torre, que más tarde sería recubierta y reforzada. Por último, se completaron los muros este y oeste que, muy probablemente, iban a buscar el muro transversal primitivo situado al norte. La primera torre era pequeña y, en algún momento del siglo XI, fue recubierta externamente con tal de reforzarla y hacerla más alta. Las paredes de esta segunda torre se adosan a las caras exteriores del sur, este y oeste, de la primera y tienen un grosor de unos 1,2 m y una altura de 2 m. En la torre externa se observan, en varios huecos longitudinales de las caras oriental y occidental, restos de la estructura de madera. Los ángulos externos, sureste y suroeste, son redondeados. La torre interior y el primer recinto pueden relacionarse con una primera fortificación cristiana. A lo largo del territorio de la Marca encontramos más torres que usaron el mismo sistema de recubrimiento, como Vallferosa, Ponts o Orença, con la diferencia que en éstas la planta es circular o cuadrangular, mientras que en Lloberola es trapezoidal. La torre queda envuelta en tres de sus lados por una segunda torre con los ángulos romos, forma de transición entre las plantas cuadrangulares y las circulares que también se puede observar en el castillo de la Aguda o en otras torres situadas en la comarca del Penedés. En el cementerio situado a los pies de la torre se hallan unas magníficas estelas discoidales y unos sarcófagos góticos de la familia Sacirera, de gran importancia en la comarca durante el medievo.

TEXTO Y FOTO: MODESTO CARRERAS CORT

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI (I), pp. 569-571; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1997, XXIV, pp. 378-380; PÉREZ SERRA, M., 2008, pp. 25-44.

Iglesia de Santa María del Solà o de Lloberola

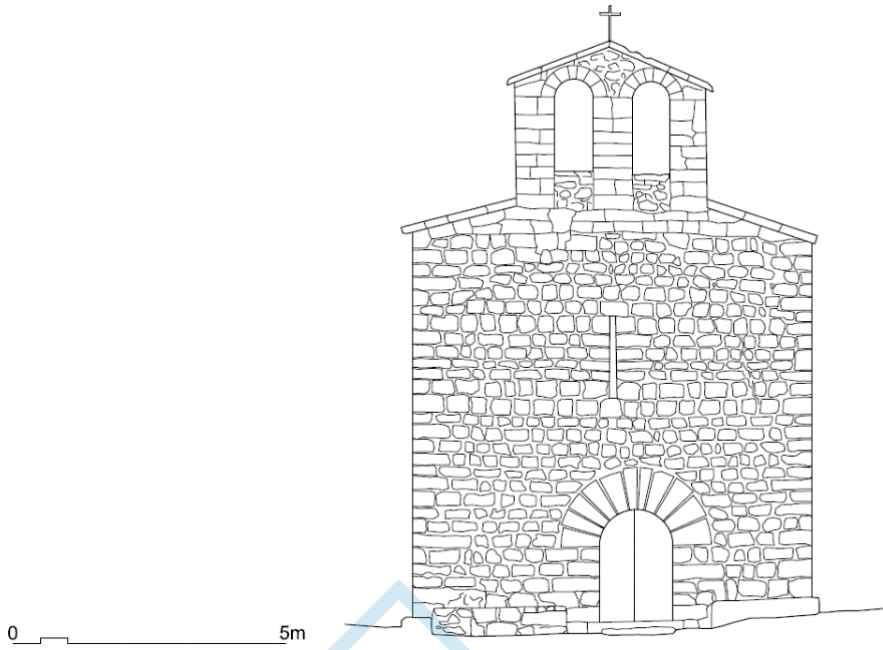
SANTA MARIA DEL SOLÀ, también denominada Santa Maria de Lloberola, se halla situada en lo alto de una colina al noreste de Lloberola, desde donde se llega tomando una pista hacia el Este por la que se han de recorrer unos 2,5 km.



Ábside

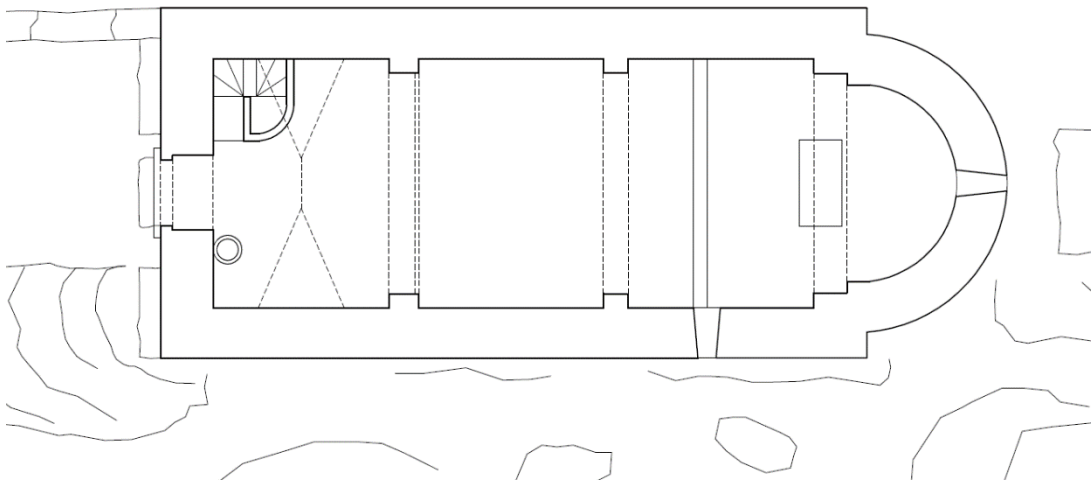
Se trata de un imponente edificio que presenta una planta compuesta por una nave rectangular y un ábside semicircular, precedido por un corto arco presbiterial que facilita la transición entre la diferente anchura de dichos espacios. En el paramento exterior absidal, cuatro pilastras que arrancan de un zócalo y que están decoradas con bolas, determinan cinco entrepaños. En el central se abre una alargada ventana de arco de medio punto y derrame sencillo hacia el interior. Las pilastras están coronadas por sencillos capiteles que se unen a la imposta biselada que marca el nivel hasta el que llegaba el lienzo antes de ser sobreelevado en una reforma posterior. Los muros laterales son lisos, y en ellos también se conserva la moldura que originalmente quedaba bajo la cornisa. En el paramento sur se abre una ventana de similares características que la del ábside. La puerta, formada por un arco de medio punto con grandes dovelas, se halla en la fachada occidental. Sobre ella hay una alargada y estrecha ventana. Corona el frontis una espadaña de doble ojo.

En el interior, la nave está cubierta con una bóveda de cañón ligeramente apuntada, reforzada por dos arcos fajones apoyados en pilastras, los cuales determinan tres tramos. Por su parte, el ábside se cubre mediante una bóveda de cuarto de esfera. Al igual que la bóveda sobre de la nave, la del



Alzado oeste

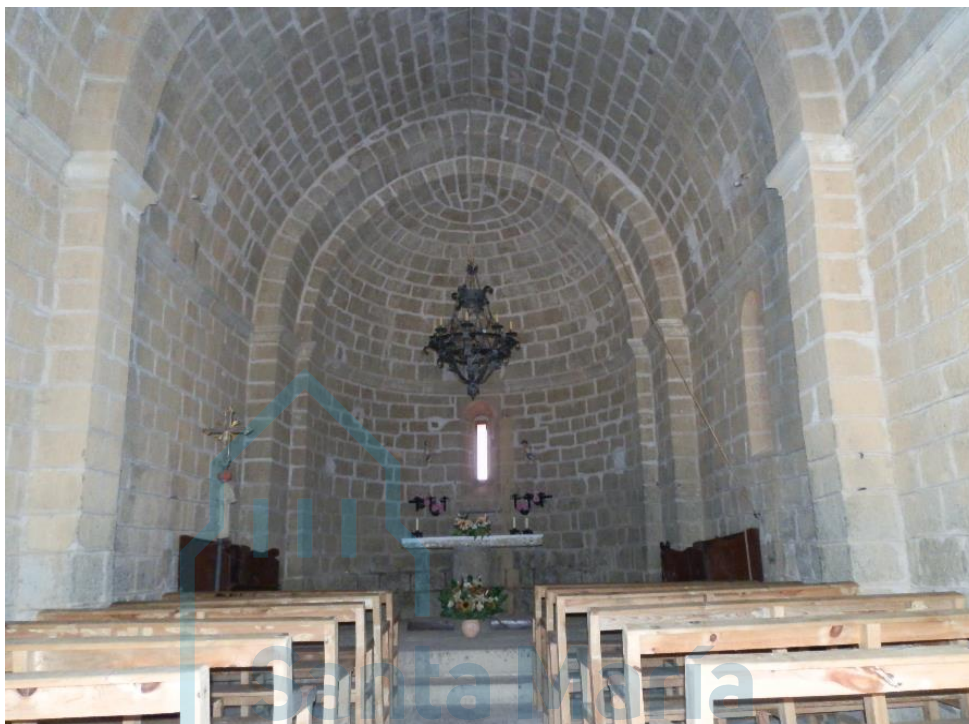
Santa María
la Real fundación



Planta

ábside arranca desde una moldura en caveto que recorre en la parte superior de los muros. A los pies del templo, se construyó en época posterior un coro elevado.

El aparejo utilizado está compuesto por sillares bien escuadrados y pulidos, y cuidadosamente dispuestos en hiladas regulares. Se puede datar su construcción a finales del siglo XII o comienzos del XIII.



Interior

la Real fundación

TEXTO: MODESTO CARRERAS CORT/ JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA – FOTO: MODESTO CARRERAS CORT – PLANO: XAVIER JOSEP GELONCH PIFARRÉ

Bibliografía

BELLMUNT I FIGUERES, J., 2001, pp. 325-326; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1997, XXIV, pp. 380-381; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 330-332.

Iglesia de Sant Pere de Sasserra

LA IGLESIA DE SANT PERE de Sasserra, arruinada y abandonada en medio de un hermoso paisaje, está situada en una pequeña elevación del terreno, al noreste de Biosca, desde donde se llega por la carretera C-451 en dirección Solsona. La iglesia se encuentra al lado de la masía del Mas, entre los kilómetros 36 y 37, muy cerca de Padollers.



Vista general

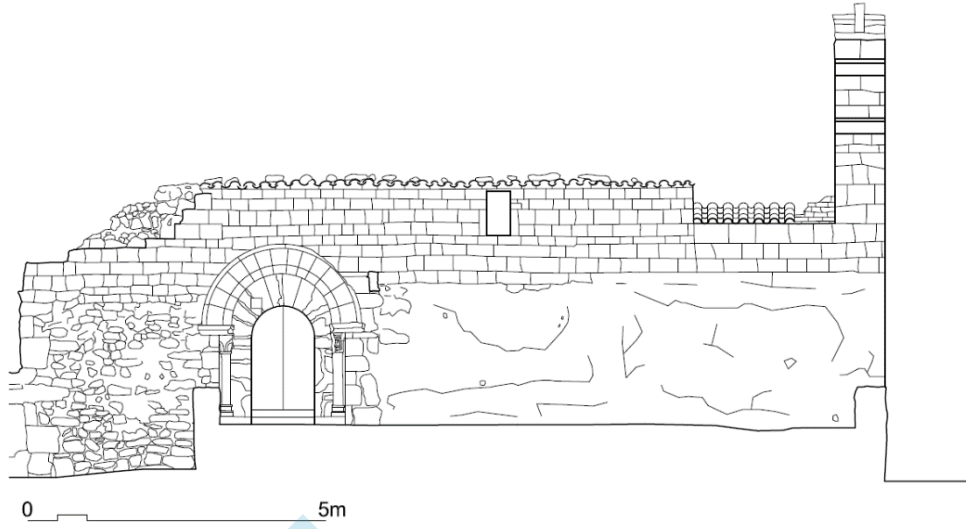
La primera noticia sobre este templo se remonta a 1050, año en el que figura como dependiente del monasterio de Sant Llorenç de Morunys. Presenta una planta compuesta por una nave rectangular y una cabecera cuadrangular, la cual, originariamente, debió de ser el cuerpo del presbiterio que precedía al ábside desaparecido, los restos de cuyo arco de embocadura se observan en el muro oriental. En este mismo lienzo se abren tres ventanas monolíticas sin derrame: la central alargada y estrecha, con cinco orificios circulares –dos de ellos en los extremos del vano, otro en el centro, y otros dos flanqueándolo–, la situada en el lado sur, muy similar, pero con solo dos orificios en los extremos del vano, y la del lado norte, similar a una aspillera con leves ensanchamientos en sus puntas. Sobre el muro oriental se elevó, en fecha moderna, una espadaña de tres ojos. Asimismo, en el tramo este del muro norte se adosó una sacristía.

La portada, situada en el muro meridional, es el elemento más destacado de este edificio. Está formada por un arco de medio punto enmarcado por una arquivolta cuya esquina presenta una moldura de grueso baquetón. Recorre el borde exterior de ésta una chambrana biselada decorada con tres series paralelas de incisiones en forma de triángulo. Todo ello descansa sobre dos impostas biseladas, cuya cara inferior está ornamentada con un friso con motivos vegetales a base de hojas de cinco lóbulos invertidas e inscritas en círculos. Bajo ellas dos capiteles, de los que el oriental ha sido mutilado, los cuales presentan una decoración de esquemáticos elementos vegetales. En el occidental, unas grandes hojas en las esquinas flanquean unos tallos verticales que se abren en la parte superior en unos pétalos.

En el interior, la nave se cubría con una bóveda de cañón, actualmente hundida. Dos semicolumnas adosadas a los muros laterales están coronadas por sendos capiteles con decoración vegetal esquemática. Entre estas y el tramo presbiterial, se abren en los paramentos dos arcosolios con arco de medio punto.

En los muros laterales hay dos partes diferenciadas, la mitad inferior, en la que se utilizó un aparejo compuesto por irregular mampostería, y la superior, en la que emplearon sillares bien escuadrados y pulidos, dispuestos en hiladas uniformes.

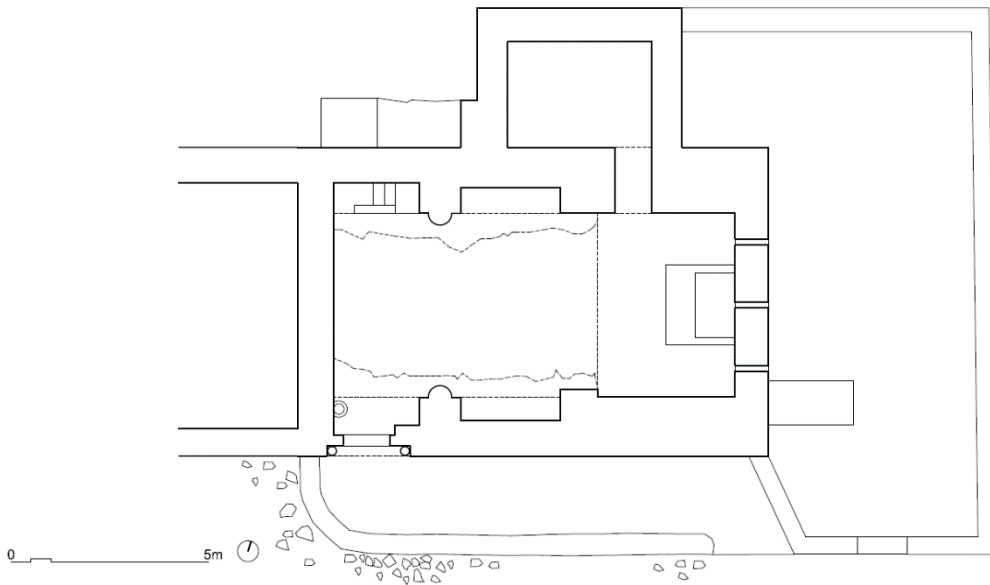
Se ha datado la construcción de este edificio entre los siglos XII y XIII.



Alzado sur

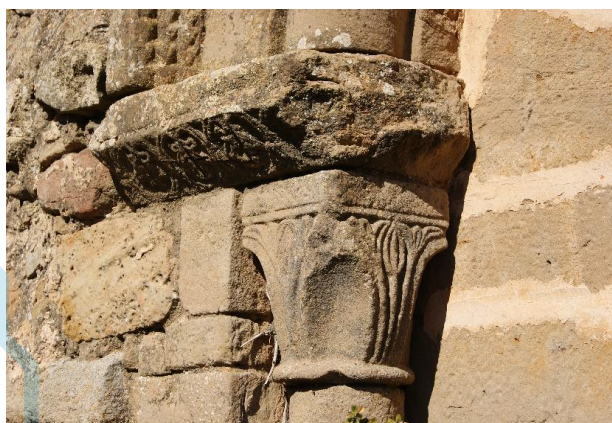


Santa María
la Real fundación



Planta

Portada



Capitel de la portada

TEXTO: MODESTO CARRERAS CORT/ JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA – FOTO: CISTINA TARRADELLAS COROMINAS – PLANO: XAVIER JOSEP GELONCH PIFARRÉ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1997, XXIV, pp. 383-384; CARDONA I LLOBET, R., 2001; COBERÓ I COBERÓ, J., 1982a, p. 407; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. DE y GODAY, J., 1909-1918, pp. 757-758; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 152 y 300.

Iglesia de Sant Andreu de Montconill

SE LLEGA A LA IGLESIA DE Sant Andreu de Montconill desde Biosca por la carretera C-75 en dirección a Solsona, tomando una desviación al poco de llegar a Sant Pere Sasserra. En este punto arranca una pista que pasa por Cal Piteu, y que llega a la masía abandonada de Montconill. También se puede llegar por la carretera LV-3005 que lleva a Solsona, tomando una pista hacia el oeste a unos 14 km de Biosca. El acceso en ambos casos es complicado, ya que la pista forestal es muy precaria y no está señalizada.

El templo se encuentra aproximadamente a unos 200 m de lo que era el antiguo núcleo de Montconill. El poblado está abandonado, si bien hay una masía construida en el siglo XVI que conserva el nombre. Son nulas las noticias sobre el pueblo en la documentación medieval. Del mismo tan sólo se sabe que era propiedad de la canónica de Santa Maria de Solsona. Se cree que estaría formado por algún tipo de fortificación que se podría situar en lo alto de la colina, y por

un pequeño grupo de casas que tendría alrededor. De este conjunto nada se conserva, tan sólo las marcas de vigas de algunas de las antiguas estructuras de las viviendas en algunas rocas. Se han realizado diferentes campañas de excavaciones que han sacado a la luz fragmentos de cerámica gris medieval, material que se data a partir del siglo XI.



Foto: Isidre Blanc (CC BY-SA 3.0)

La documentación escrita tampoco cita la iglesia, que por entonces dependía de la parroquia de Sant Miquel de Lloberola. El estado actual del edificio es ruinoso, y se encuentra cubierto por la vegetación casi en su totalidad. Gran parte de los muros o se han caído o están muy dañados, y la bóveda que cubría la única nave hace ya tiempo que se hundió. El ábside, de planta semicircular, es la estructura que mejor resiste. Se conserva la totalidad del perímetro pero sólo parte del alzado. Carecía de presbiterio y estaba enmarcado por un arco que arrancaba de una imposta. En el tramo occidental de la nave, se abren, a modo de arcosolios, sendos arcos de medio punto, uno en cada muro. El meridional, del que se conserva el arranque, enmarca los restos de lo que se cree que podría haber sido la puerta de acceso al templo. Por su parte, el del lado norte, que se conserva en su totalidad, se encuentra en un cuerpo que sobresale respecto al nivel del muro. El interior se iluminaba mediante tres ventanas, una cruciforme, en el paramento oeste, y dos con derrame simple hacia el interior. De éstas una está situada en el centro del ábside y otra en los pies del muro norte, sobre el citado arcosolio. En el muro occidental se aprecian los restos de la bóveda de la nave así como, en el exterior, algunos mechinales. El aparejo está formado por sillarejo de tamaño desigual dispuesto en hiladas más o menos uniformes, entre el que se utilizaron algunos sillares de gran tamaño en las esquinas. Se le puede asignar una cronología hacia el siglo XII.

TEXTO: CRISTINA TARRADELLAS COROMINAS

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXIV, pp. 382-383; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 300-301.

Iglesia de Sant Miquel de Mas d'en Forn

LA MASÍA DE MAS D'EN FORN está situada en el límite más septentrional del municipio de Biosca, en el lado de poniente. Se accede a la misma desde Sanaüja, por una pista en dirección a Sallent. Desde esta localidad se ha de coger una pista hacia el Norte, que pasa por el Coll-de-Frares, y continuar en paralelo a la Riera de Sallent.

Las primeras referencias del lugar datan de 1097, cuando Ramon Guifré y su mujer Belisandis hicieron donación de dicha masía y su iglesia a Santa Maria de Solsona. Consta que el templo era sufragáneo de la de Sant Miquel de Lloberola.

Se trata de un edificio que presenta una planta compuesta por una nave rectangular y un ábside semicircular, precedido de un estrecho arco presbiterial que facilita la transición entre la diferente anchura de dichos espacios. El paramento exterior del ábside está decorado con un friso de arquillos ciegos, y en su centro de abre una ventana de arco de medio punto y doble derrame. Los muros laterales son lisos. En el meridional, se halla la puerta primigenia, formada por un arco de medio punto, actualmente tapiado. Asimismo, en el centro de dicho paramento, se encuentra una ventana de arco de medio punto y doble derrame. En la fachada occidental se ubican la actual puerta de acceso, un óculo y una espadaña de un ojo, todos ellos realizados en reformas posteriores –sobre la puerta figura una inscripción con el año 1808–.

Interiormente, la iglesia ha sido profundamente transformada. La nave está cubierta con una bóveda de cañón reforzada por un arco fajón que delimita dos tramos. Por su parte, el ábside se cubre con una bóveda de cuarto de esfera.

El aparejo utilizado está compuesto por sillarejo de tamaño mediano, poco escuadrado, dispuesto en hiladas bastante regulares.

Se ha datado la construcción de este edificio en el siglo XI.



Foto: Isidre Blanc ([CC BY-SA 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/))

TEXTO: MODESTO CARRERAS CORT/ JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1997, XXIV, p. 381; GARGANTÉ LLANES, M., 2004a; VIDAL SANVICENS, M. y LÓPEZ I VILASECA, M., 1981, pp. 302-303